



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

Análisis de las actitudes hacia la violencia implícita de género según características
sociodemográficas en universitarios de Trujillo

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
Licenciada en Psicología

AUTORAS:

Paula Sofía Pacheco Rodríguez (ORCID: 0000-0002-6335-7758)

Maricielo Sánchez La Rosa (ORCID: 0000-0001-9167-3486)

ASESORES:

Mgtr. Henry Santa Cruz Espinoza (ORCID: 0000-0002-6475-9724)

Dra. Virginia Rosemary Guerrero Carranza (ORCID: 0000-0002-4560-6378)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

Trujillo – Perú

2020

DEDICATORIA

A Dios, por acompañarme y bendecirme durante este proceso, por darme la fuerza necesaria para mi crecimiento personal y académico.

A mis padres, quienes lucharon desde un principio para formarme como la persona que soy, enseñándome que no debo renunciar a mis sueños.

A mis hermanos quienes fueron mi motivación y a quiénes quiero enseñar que todo es posible si se lo proponen.

A todas las personas que estuvieron conmigo en este proceso y me alentaron a seguir adelante.

Pacheco Rodríguez, Paula Sofía

A Dios por saber guiarme en el camino de la sabiduría y la paciencia, dándonos las fuerzas necesarias para enfrentar adversidades.

A mis padres por su amor y comprensión, por su trabajo y sacrificio quienes me ayudaron a convertirme en profesional con sentido humanista.

A mis profesores Mg. Henry Santa Cruz y Dra. Virginia Rosemary Guerrero Carranza quienes con su paciencia y perseverancia ayudaron a concluir este proceso.

Sánchez La Rosa, Maricielo

AGRADECIMIENTO

A la Universidad César Vallejo, por el apoyo para desarrollar esta investigación, brindándonos facilidades y sus servicios.

A nuestros docentes, Mg. Henry Santa Cruz y Dra. Virginia Rosemary Guerrero Carranza, quienes siendo grandes profesionales y expertos nos orientaron desde el inicio de nuestra investigación.

A cada uno de los participantes que hicieron posible el desarrollo de esta investigación

Las autoras

PÁGINA DEL JURADO

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Nosotras:

Pacheco Rodríguez, Paula Sofía, identificada con DNI N° 73452242 y Sánchez La Rosa, Maricielo, identificada con DNI N° 70763646, alumnas de la escuela profesional de psicología de la Universidad César Vallejo – Trujillo, presentamos la investigación “Análisis de las actitudes hacia la violencia implícita de género según características sociodemográficas en universitarios de Trujillo”

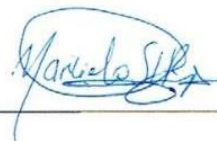
Declaramos bajo juramente que la información y datos sobre la investigación, es de nuestra autoría, para los cuales empleamos citas adecuadamente y fuentes confiables.

Por consiguiente si se encontrase algún tipo de información o fuente sin reconocer, falsedad u ocultamiento, asumimos toda responsabilidad, sometiéndonos a la sanción impuesta en las normas académicas de la Universidad César Vallejo.



Pacheco Rodríguez, Paula Sofía

DNI 73452242



Sánchez La Rosa, Maricielo

DNI 70763646

ÍNDICE

Dedicatoria	ii
Agradecimiento.....	iii
Página del Jurado... ..	iv
Declaratoria de Autenticidad	vi
Índice	vii
Resumen	viii
Abstract	ix
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MÉTODO	10
2.1. Tipo y diseño de investigación	10
2.2. Operacionalización de variables	11
2.3. Población, muestra y muestreo	12
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	12
2.5. Procedimiento	15
2.6. Método de análisis de datos.....	15
2.7. Aspectos éticos	15
III. RESULTADOS	17
IV. DISCUSIÓN.....	29
V. CONCLUSIONES	34
VI. RECOMENTACIONES.....	35
Referencias	36
Anexos.....	45

RESUMEN

La violencia de género es un problema a nivel global que se ha observado en diferentes tipos de pareja con consecuencias severas. Asimismo, se ha presentado un retroceso en la disminución de la violencia a pesar de existir una lucha constante, debido a que existe una aceptación implícita que justifica la violencia como parte de la rutina de pareja. Por ello, la presente investigación, tuvo como objetivo determinar la diferencia entre actitudes de violencia implícita de género, según las características sociodemográficas en universitarios de Trujillo, con una muestra de 300 alumnos matriculados en pre grado en las universidades del distrito de Trujillo, siendo de diseño comparativo, no experimental. Para ello se utilizó como instrumento el cuestionario estructurado para registrar las actitudes de violencia implícita de género y la ficha sociodemográfica. A través de un proceso estadístico inferencial se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre las variables, concluyendo que existen actitudes de violencia implícita de género.

Palabras clave: violencia implícita, actitudes, características sociodemográficas.

ABSTRACT

Gender violence is a global problem that has been observed in different types of partners with severe consequences. Likewise, there has been a setback in the reduction of violence despite a constant struggle, because there is an implicit acceptance that justifies violence as part of the couple's routine. For this reason, the objective of this research was to determine the difference between attitudes of implicit gender violence, according to the sociodemographic characteristics of Trujillo university students, with a sample of 300 students enrolled in undergraduate degrees in the universities of the Trujillo district, being of design comparative, not experimental. For this purpose, the structured questionnaire was used to record the attitudes of implicit gender violence and the sociodemographic record. Through an inferential statistical process, statistically significant differences were found between the variables, concluding that there are attitudes of implicit gender violence.

Key words: implicit violence, attitudes, sociodemographic characteristics

I. INTRODUCCIÓN

La violencia de género es un problema a nivel global sin distinción de sexo; sin embargo, es más prevalente la violencia sexista hacia la mujer, que es considerada una de las facetas más crueles del machismo; entendido como, ejercer la fuerza e imposición del sexo masculino contra el sexo femenino. Se ha evidenciado que una de cada tres mujeres en España ha sufrido violencia machista, entre otros tantos tipos de violencia, por la pareja u otra persona, siendo más latente entre la población más joven (González, 2017).

Por otro lado, se ha observado que la violencia entre jóvenes enamorados es consecuencia de la violencia vivida dentro de una relación afectiva-sexual familiar, por los conyugues, que se presenta con mayor intensidad (De Souza, Goncalves y Njaine, 2011). Sin embargo, socialmente, así como la violencia dentro de una relación conyugal puede tener repercusiones graves, en las relaciones de enamorados existe violencia con repercusiones a corto y largo plazo, siendo las más conocidas los problemas de minusvalía personal, expresión de emociones distorsionadas, depresión, ira, etc. (Oliveira, Gessner, Alvarez, Godoy y Yoshikawa, 2016)

Actualmente se indicó que en el Perú se registran 166 casos de feminicidio (Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables, 2019). Esto muestra que nuestra realidad nacional se encuentra bajo un entorno sumergido por la violencia hacia la mujer, que a pesar de existir diversos tipos de campañas para disminuir tal acción, siguen siendo un problema social. Asimismo cuando hablamos de violencia de género, se hace referencia a la violencia contra los hombres, los cuales arrojan un 13% de víctimas atendidas (Centro de emergencia mujer, 2019), por otra parte se habla de violencia sexual ejercida hacia los hombres los cuales se desarrollan en diversos entornos, hogar, centro laboral, centro académico, ámbito social, prisiones, etc., y este es un tema muy descuidado en la sociedad (Organización mundial de la salud, 2013)

Por otro lado existen diversas circunstancias donde una mujer puede ser violentada, tales como en casa, en lugares públicos, dentro del entorno laboral, etc., haciendo de esto que no pueda sentirse segura dentro de la sociedad. Asimismo está sujeta a que su perpetrador pueda tener una relación íntima, es decir, pueda ser una persona que está vinculada sentimental, laboral o socialmente con ella. (Vara-Horna y López, 2017)

Se ha evidenciado que las parejas conyugales que están en proceso de separación son las que más sufren de violencia de género, aumentando el porcentaje a 55.4% de víctimas. Asimismo, la violencia de género también se evidencia en el nivel educativo de las víctimas y es más propensa dentro de mujeres con nivel educativo inferior. En cuanto al nivel socioeconómico, es más propensa la violencia física, cuando existe un nivel bajo y la violencia psicológica, cuando el nivel es medio o alto. (Instituto nacional de estadística e informática, 2019).

Hoy en día es más frecuentemente la violencia dentro de las relaciones de pareja. Por ello, tres de cada diez mujeres son atacadas violentamente por sus parejas, con consecuencias severas (World health organization, 2013). Por otro lado, se evidencia un retroceso en la disminución de la violencia, a pesar de existir una lucha contra esta. Esto último se debe a que existen mujeres jóvenes que son violentadas por sus parejas y obligadas a aceptarla como parte de la rutina de pareja (Espinosa, 2015). Asimismo, existe una justificación en la violencia familiar, la cual radica en el pensamiento de que esta existe como una consecuencia a la falta de dedicación de la mujer a su hogar (González, 2001). En otros casos existe una violencia disfrazada de amor, donde la víctima suele perdonar a su agresor de manera sesgada, a pesar de ser consciente de que la violencia no va a cesar (Clavijo, 2019). Por otro lado, no suelen haber muchas denuncias de la violencia ejercida, debido a que existe una formación machista, llevándoles a normalizar la conducta violenta e incluso culparse a sí mismas por el acto; otra de las razones es por mantener la imagen de familia tradicional y finalmente muchas no denuncian por temor que las cosas se agraven (Radio programas del Perú, 2017). La mujer en los casos de violencia de género dentro de las relaciones de pareja no suelen denunciar por miedo al agresor, a las críticas sociales, a perder los hijos e incluso a no soportar la ruptura de la relación (López, 2015).

En un perfil de víctimas de feminicidio se halló que el grupo con mayor porcentaje oscila entre los 30 a 59 años con un 46%, seguido de las edades de 18 a 29 años con un 40%. Asimismo, el vínculo relacional con mayor porcentaje es el de convivientes con un 29%, seguido de los conyugues con un 10% (MIMPS, 2019). Esto nos lleva a evidenciar que las características para la violencia de género y feminicidio varían según las condiciones sociodemográficas.

Por otro lado a pesar que se realizan campañas tales como, “MachisNo” en Trujillo que se inició en el 2016 como una lucha contra la violencia de género, el Centro de

Emergencia Mujer que llevó a cabo campañas contra la violencia de género, y “Ni una menos” que se dio a nivel nacional como prevención, con la finalidad de reducir las actitudes de violencia que explican la conducta violenta, entre otros medios que apoyan disminución de la violencia de género, los índices de esta no han reducido en su totalidad y cada año aumentan más su porcentaje de incidencia, puesto que se han observado disminución en la violencia aceptada por la población como una deseabilidad social, sin embargo, existe aún predominancia en la conducta violenta (Yoshikawa, Shakya, Poudel y Jimba, 2014).

Por ello la aceptación de conductas violentas ha presentado transformaciones, presentándose ahora en modalidades elaboradas y perspicaces como un acto inconsciente de la persona, evidenciando una aceptación sin cambios significativos y está determinada a actitudes implícitas que justifican y son automáticas (Nabors, Dietz y Jasinski, 2006; Cárdenas, Gonzáles, Calderón y Lay, 2009; Yoshikawa et al., 2014), puesto que las actitudes de violencia implícita de género están latentes en todo el mundo (Jewkes, Dunkle, Jama-Shai y Gray, 2015; Vargas, Lila y Catalá, 2015; WHO 2013) y en el Perú se ha encontrado que hombre y mujeres rechazan la violencia propiamente dicha, sin embargo, el 70.8% manifiesta excusas para poder justificar algunos de estos actos violentos, asimismo, el 58.3% consideran que la mujer se hace la víctima y se las culpabiliza, puesto que ellas también ejercen violencia contra su pareja, y finalmente el 38.5% considera que la mujer está asumiendo un rol egoísta por no cumplir con el estereotipo de buena madre y mujer del hogar. (Varas-Horna, 2017)

Asimismo socialmente se manifiesta que la violencia de género es un tema netamente personal y privado, y existen estudios que muestran como es justificada la conducta del agresor por problemas patológicos que pueda tener, asimismo, manifiestan que la mujer es el factor determinante para la provocación de dichos actos violentos ya sea haciéndose la víctima o exagerando estas agresiones y que en muchos actos esta violencia ha tenido una razón de ser (Amurrio, Larrinaga, Usategui y Del Valle, 2010; Diéguez, Sueiro & López 2003; Sierra, Rojas, Ortega & Martín 2007;). Por ello existen tres tipos de justificación que se le da a la conducta violenta, la primera es la culpabilización, los estereotipos sociales y las creencias de desvalimiento que contradicen al rechazo social de la conducta violenta. (Cowan, 2000)

En algunas investigaciones podemos evidenciar que se refleja en un estudio de actitudes implícitas contra la violencia de la mujer que participantes de ambos sexos

evidencian un 70.8% justifican los actos violentos, asimismo un 58.3% sugieren que la mujer se hace la víctima ya que ellas ejercen agresiones hacia su pareja y finalmente un 38.5% de sus participantes considera que la mujer ejerce un rol egoísta por no cumplir bien su rol dentro del hogar (Varas-Horna, 2017).

Asimismo en una investigación de actitudes hacia la violencia contra la mujer en Europa, refieren que en su exploración respecto a esta variable arrojó que la mayor parte de la población culpa a la víctima por la agresión, asimismo sugieren que la mujer es la que provoca violencia dentro del hogar. Concluyendo que entre un 33% y un 86% de la población en países europeos tienden a tolerar de cierta forma la conducta violenta (Gracia y Lila, 2015).

Por otro lado, en una investigación de violencia de género en las relaciones de pareja, dirigida a adolescentes y jóvenes de una ciudad en España, refiere que entre los participantes la gran parte rechaza la violencia considerándola un problema con consecuencias graves, sin embargo, existe también una contradicción donde entre el 10% y 18% de los participantes excusan dicha violencia culpabilizando a la mujer por ser agredidas (Amurrio et. al, 2010).

En una investigación sobre medidas explícitas e implícitas de las actitudes hacia las mujeres dirigida a hombres y mujeres que cursaban los primeros dos años de la carrera de psicología en Chile, refieren que ambos sexos manejan estereotipos sociales sobre la mujer evidenciándola como un ser de sentimientos nobles (cariñosa, comprensiva, afectuosa, etc.). Asimismo evidencia que ambos arrojan niveles bajo de prejuicios explícitos hacia la mujer. Finalmente evidencian mayor significancia en la existencia de las actitudes implícitas negativas de los hombres (Cárdenas, González, Calderón y Lay, 2009).

Eckhardt, Samper, Suhr y Holtzworth-Munroe (2012) en su investigación actitudes implícitas hacia la violencia entre los perpetradores masculinos de violencia de pareja, los cuales trabajaron con participantes en tratamiento por problemas de violencia de pareja y con participantes no violentos. Refieren que el grupo que está en tratamiento evidenció actitudes implícitas más positivas referentes a la violencia y una asociación más rápida entre mujeres relacionadas con la violencia.

Puesto que la violencia contra la mujer es un tema muy amplio con conceptos y definiciones diversas. Orientándolo a un sistema de pareja, la violencia contra la mujer es

más prevalente hoy en día. La mujer está propensa a ser víctima de violencia por cualquiera de las modalidades existentes que engloban el campo de la pareja y ex pareja.

Así basándola en la teoría de género se le denomina a la violencia contra la mujer dentro de las relaciones de pareja como una lucha constata de predominancia entre ambos sexos opuestos, que se halla de forma natural como un contexto sociocultural (Reed, Raj, Millar y Silverman, 2010)

Por otro lado la violencia contra la mujer es definida como acción del hombre hacia la mujer donde muestra inequidad de poder durante la relación de pareja o al término de esta, con la finalidad de conseguir la pérdida de voluntad mediante amenazas, golpes, insultos, violaciones o restricciones económicas (Vara-Horna et al., 2015). Las formas de violencia más conocidas son la violencia física, donde se ejercen los golpes o ataques cuerpo a cuerpo o con algún objeto que produzca daño leve o severo, por otro lado está la violencia sexual, que constituye en obligar a la pareja a mantener relaciones coitales sin su consentimiento o aprobación, asimismo, encajan los tocamientos. La violencia psicológica abarca los insultos, humillaciones, amenazas, ciclo vicioso de ruptura o abandono, etc. La violencia económica es cuando se restringe acceso a monetario a la pareja y solo se le permite usarlo mediante chantajes o manipulaciones y por otro lado existe la apropiación de los bienes económicos de la pareja.

Asimismo la violencia contra la mujer, muchas veces, inicia como una circunstancia inesperada, sin intención, sin embargo es un ciclo vicioso que crece poco a poco dentro de las relaciones (Walker, 2012; Ruíz, Blanco y Vives, 2004). Siendo frecuente entonces pasar de un tipo violencia a otro y con mayor intensidad, ocasionando que el daño sea más peligroso o severo, pasando así de una violencia psicológica hasta llegar al feminicidio como acto sin remedio alguno (Vara-Horna, 2013)

Por ello la violencia hacia la mujer en las relaciones de pareja, es explicada operativamente como una acción para dañar a la pareja, con clara intención de ello. Asimismo desde un punto de vista feminista es la supervaloración de poder dentro de la relación, donde existe la ausencia de equidad entre la pareja con la finalidad de mantener un control, generando subordinación por una de las partes y de esta forma se explicaría la violencia contra la mujer (Vara-Horna et al., 2015)

Existen sociedades donde apoyan la violencia contra la mujer por un tema sociocultural (Yoshihama, Blazeovski & Bybee, 2014; Fernández, 2012) así es como la mayoría de pobladores, jóvenes, mujeres y varones tienden a justificar un acto violento, ya sea disminuyendo la severidad que tiene (Yamawaki, Ostenson & Brown, 2009). Por otro lado existe la clara responsabilidad otorgada por la sociedad y los agresores hacia las agredidas (Reguera, 2013; Uthman, Lawoko & Moradi, 2011; Valor-Segura, Expósito & Moya, 2011) así es como la subordinación comienza hacer aceptada y tolerada dentro de la sociedad, enjuiciando con mayor aberración la violencia física. Esto pone en aprobación dichos, frases o mitos sobre la violencia de la mujer, ya que socialmente ciertas actitudes de subordinación son aceptadas por estereotipos de imagen que viven dentro de las interacciones del día a día.

Por otro lado existe la masculinidad hegemónica que abarca la parte hostil donde es usada la violencia como castigo y la parte complaciente donde se usa la violencia como sinónimo de protección (Glick & Fiske, 2001; Glick et al., 2004) sin embargo ambas forman parte para ejercer violencia contra la mujer (Yamawaki, Ostenson, Brown, 2009).

Para describir una conducta es importante tener en cuenta las actitudes ya que estas suelen ser el factor predictor (Glasman & Albarracín, 2006) es decir que las actitudes son, en prevalencia, aquello que va a responder coherentemente hacía alguna circunstancia ya sea ventajosamente o lo contrario. Por otro lado cuando hablamos de actitudes y queremos evaluarlas dentro de un población o sujeto existen dos aproximaciones donde la primera evalúa la intensidad de la actitud de una forma favorable o no, siendo esta consistente y la otra que la evalúa mediante respuestas inconscientes, esto ayuda a distinguir lo explícito de lo implícito (Gawronski & Bodenhausen, 2006)

En cuanto a las actitudes explícitas estas son medidas mediante autoreportes que son explicadas desde un razonamiento determinante sobre un tema a tratar (Briñol, Horcajo, Becerra, Falces y Sierra, 2012). Por otro lado cuando se hablan de actitudes implícitas se hace referencia a la parte inconsciente donde para ser evaluadas no se necesita un proceso de reflexión o conciencia, las respuestas suelen ser mediante asociaciones (Bohner & Dickel, 2011; Fazio & Olson, 2003; Gawronski & Strack, 2004;)

Las actitudes implícitas son activaciones inconscientes, reacciones que no utilizan pensamientos elaborados, el problema de hacer una investigación para medir la parte

explícita genera que el la respuesta exista deseabilidad social y los resultados pueden encontrarse sesgados (King & Bruner, 2000)

Por otro lado otros de los conceptos sobre la actitud implícita es que lleva a una revelación de las verdaderas actitudes de una persona, aunque para medir esta variable existen restricciones para poder ser aplicada a poblaciones grandes.

Para poder explicar mejor las actitudes implícitas una de las propiedades básicas es la ambivalencia, que está definida como una divergencia de la evaluación de un mismo objeto teniendo opiniones contradictorias a favor o en contra al mismo tiempo (Crano y Prislin, 2011) de esta forma es explicada como una persona pueda rechazar totalmente las conductas violentas de forma explícita y minimizarlas o justificarlas implícitamente, siendo en ocasiones de manera inconsciente. Por ello se dice que la violencia como conducta es explicada bajo una irracionalidad e inconsciencia de la persona (Strack y Deutsch, 2004; Winkielman & Schooler, 2011)

Las actitudes implícitas son difíciles de evaluar y medir, debido a que se subdividen en tres modelos que son cognitivos, afectivo y conductuales que pueden coexistir al mismo tiempo, llevando a una contradicción de la persona haciendo difícil asumir una posición favorable o desfavorable de forma absoluta (Armitage y Arden, 2007; Pérez-Samaniego, Iborra, Peiró y Beltrán, 2010)

Muchas de las decisiones tomadas suelen ser ambivalentes por presión social logrando que las personas evadan responsabilidades y situaciones (Van Harreveld, Van der Pligt y De Liver, 2009). Puesto que si existe contradicciones entre la conducta o comportamiento y las actitudes la persona actuara poniendo en primer lugar su razonamiento y justificará (Aronson, 2007). Esto quiere decir que socialmente las personas rechazan y aprenden que la conducta violenta hacia cualquier persona está prohibida, sin embargo, esa presión social por aparentar situaciones se contradice con sus experiencias, sentimiento, creencias, autoconcepto, etc., y por ello tienden a justificar por sentimientos de vergüenza, miedo o rechazo social (Tavris y Aronson, 2015; Schumacher y Slep, 2004; Petty, Briñol y Tormala, 2002).

Existen justificaciones automáticas, que son consideradas como distorsiones cognitivas y un sesgo que emite cada persona y determina un posición frente a un suceso

(Heim, Trujillo y Tapia, 2015; Whiting y Cravens, 2016), sin embargo esto puede variar con el tiempo ya que se pueden reforzar o evolucionar.

Poder representar las actitudes de violencia implícita es evidenciar la existencia de una tolerancia hacia la violencia de género, por ello puede explicarse con el concepto de ambivalencia, la cual supone el rechazo consciente, explícito hacia la violencia y una justificación esperada. Para ello se tienen dos situaciones, la primera es donde se rechaza abiertamente la violencia y se acepta al mismo tiempo, justificándola con ideas irracionales y por otro lado cuando se rechaza abiertamente la violencia, se experimenta sucesos violentos, sin embargo, no son reconocidos como tal (Vara-Horna, 2017)

Para una mayor explicación se tiene que las actitudes tienen dimensiones conductuales, emocionales y cognitivas; el rechazo abiertamente utiliza la dimensión cognitiva y la aceptación implícita utiliza la dimensión emocional y conductual (Smith y Nosek, 2011; Spence y Town, 2008)

Se consideran cinco principales justificaciones de una aceptación implícita, las cuales son instrumental, culpabilización, minimización, negación e indefensión (Vara-Horna, 2017). La primera justificación hace referencia a la violencia de género con fines instrumentales, es decir, suele tener un fin social o emocional. (Vara-Horna, 2017). Por otro lado la segunda justificación hace referencia a culpar a la víctima como principal fuente de la violencia (Gracia, 2014), esto se debe a que es común culpar a la víctima por permanecer dentro de un ambiente violento debido a las creencias de que los actos violentos dentro de la familia no deben comentarse y que las víctimas suelen exagerar las acusaciones (Diemer, 2014; Eckhardt, Samper, Suhr y Holtzworth-Munroe, 2012). En cuanto a la negeación y minimización hacer referencia a la subestimación del acto violento, debido a que existe una ignorancia a todas las formas posibles de violencia, tomándole importancia solo a la violencia física y sexual que son consideradas las más severas (Stanley, Fell, Miller, Thomson & Watson, 2012; Gilbert & Gordon, 2016). Finalmente la indefensión hace referencia a un rechazo abiertamente pero a una justificación por no poder evitar el acto violento, es decir, que escapa de su control (Vara-Horna, 2017)

Debido a que las actitudes de violencia implícita de género suelen ser modelos cognitivos, emocionales y conductuales, puede existir contradicciones en la misma persona y así no asumir una posición absoluta ya que las actitudes pueden ser ambivalentes, por ello

se consideró investigar ¿cuáles son las diferencias en las actitudes de violencia implícitas de género, según las características sociodemográficas en universitarios de Trujillo?

A nivel teórico permite fuentes de información con el objetivo de relacionar las variables propuestas con el entorno actual y ampliar el conocimiento a nivel local. Asimismo, a nivel metodológico como un antecedente de investigación para el campo de la psicología y el campo académico. Finalmente a un nivel práctico para que los profesionales de la psicología puedan tomar la investigación como una fuente para generar actividades de prevención, promoción e intervención.

Teniendo como objetivo general determinar la diferencia entre las dimensiones de las actitudes de violencia implícita de género, según las características sociodemográficas como el género y el estado civil.

II. MÉTODO

2.1. Tipo y diseño de investigación

Ato, López y Benavente (2013) refiere que la investigación es de tipo no experimental con diseño comparativo ya que analiza las diferencias de las variables en diversos grupos de investigación, teniendo en cuenta que estas diferencias son naturales o socialmente impuestas, asimismo, las variables no están siendo manipuladas, ni existe una selección aleatoria de los sujetos.

2.3. Población, muestra y muestreo

La población está conformada por estudiantes universitarios, los cuales asisten a diferentes universidades, públicas y privadas, de Trujillo. Según la Superintendencia nacional de educación superior universitaria (2017) a nivel nacional, existen 1'281,921 estudiantes universitarios. En La Libertad existen 189,800 de estudiantes universitarios, de los cuales 51,13% son varones y 48,86% son mujeres.

La población accesible está compuesta por 85,522 estudiantes pertenecientes a una universidad pública y 3 privadas.

La muestra para el presente estudio fue no probabilística por conveniencia, teniendo el resultado de 300 alumnos, de tres universidades privadas y una pública. Asimismo el 60% de la muestra representó al género femenino y el 40% representó al género masculino, donde sus edades oscilan entre 18 y 60 años. Representando al 70% ciudadanos de Trujillo y el 30% provenientes de otros lugares. Por otro lado cumplen los criterios de inclusión referidos a estudiantes de diferentes carreras, que estén matriculados en pre-grado, asimismo que tengan la mayoría de edad y hayan tenido o tengan una relación sentimental y que deseen participar de forma voluntaria.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

Para la técnica se utilizó la encuesta la cual sirve para recolectar datos mediante interrogaciones y tiene como finalidad medir conceptos de la población investigada. (López y Fachelli, 2015)

Actitud hacia la violencia implícita de género.

Se utilizó el cuestionario estructurado para registrar la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja (VcM) elaborado por Vara-Horna (2017). Este instrumento mide las propiedades de las actitudes ayudando a definir la magnitud de la misma como predictora de la violencia. Está conformado por 41 ítems divididos en dimensiones, elaboración cognitiva, intensidad, ambivalencia, anclaje emocional y la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja. La dimensión de elaboración cognitiva está formada por 11 ítems, los cuales conforman escalas de castigo, impunidad y justificación. Para esta dimensión se utilizó el procedimiento de validez de constructo mediante la varianza extraída media, donde la escala de castigo obtuvo 0.79, la escala de impunidad obtuvo 0.77 y en la escala de justificación

obtuvo un 0.61, superando el mínimo ideal. Además, se realizó la validez convergente y discriminante para correlacionar las diferentes áreas de la dimensión según la regresión de Path y el criterio de Fornell-Larcker una relación adecuada entre las escalas. Por otro lado en cuanto a la confiabilidad según Alfa de Cronbach para la escala de castigo obtuvo 0.86, la escala de impunidad obtuvo 0.85 y la escala de justificación 0.90, teniendo altos niveles de fiabilidad. En cuanto a la confiabilidad según Alfa de Cronbach para la aplicación actual del instrumento obtuvo un 0.640 para la escala de castigo, un 0.563 para la escala de impunidad y un 0.501 para la escala de justificación, lo cual indica que la confiabilidad se encuentra dentro de lo adecuado.

Para la dimensión de intensidad está conformada por 4 ítems, los cuales conforman escalas de aceptación explícita, rechazo explícito, aceptación instrumental, culpabilización, minimización, negación e indefensión. Para esta dimensión se utilizó el procedimiento de validez de constructo mediante la varianza extraída media, donde la escala de aceptación explícita obtuvo 0.57, la escala de rechazo explícito obtuvo 0.61, la escala de aceptación instrumental obtuvo 0.53, la escala de culpabilización obtuvo 0.57, la escala de minimización obtuvo 0.55, la escala de negación obtuvo 0.58 y la escala de indefensión 0.54, superando los niveles ideales. Además, se realizó la validez convergente y discriminante para la correlación de las diferentes áreas de la dimensión según el coeficiente de Path y el criterio de Fornell-Larcket evidencias de una relación adecuada entre las escalas. Por otro lado en cuanto a la confiabilidad según Alfa de Cronbach para la escala de aceptación explícita obtuvo 0.79, la escala de rechazo explícito obtuvo 0.83, la escala de aceptación instrumental 0.76, la escala de culpabilización 0.79, la escala de minimización 0.78, la escala de negación 0.80 y la escala de indefensión 0.77, logrando altos niveles de fiabilidad. En cuanto a la confiabilidad según Alfa de Cronbach para la aplicación actual del instrumento obtuvo en la escala de aceptación explícita obtuvo 0.415, la escala de rechazo explícito obtuvo 0.326, la escala de culpabilización 0.636, la escala de minimización 0.496, la escala de negación 0.651, la escala de indefensión 0.545 y en la escala de rechazo explícito 0.725, logrando niveles adecuado solo en las escalas de culpabilización, negación, indefensión y rechazo explícito.

La dimensión de ambivalencia está conformada por 8 ítems, los cuales conforman escalas de culpabilización e impunidad. Para esta dimensión se utilizó el procedimiento de validez de constructo mediante la varianza extraída media, donde la escala de culpabilización

obtuvo 0.57 y la escala de impunidad obtuvo 0.77, logrando niveles altos de validez. Por otro lado, en cuanto a la confiabilidad según Alfa de Cronbach para la escala de culpabilización obtuvo 0.79 y para la de impunidad 0.85, obteniendo niveles altos de fiabilidad. . En cuanto a la confiabilidad según Alfa de Cronbach para la aplicación actual del instrumento obtuvo para la escala de culpabilización obtuvo 0.323 y para la de impunidad 0.284, obteniendo niveles por debajo de lo esperado.

Para la dimensión de anclaje emocional está conformada por 4 ítems. Para esta dimensión se utilizó el procedimiento de validez de constructo mediante la varianza extraída media, donde la dimensión obtuvo 0.55, superior a lo esperado. Por otro lado, en cuanto a la confiabilidad según Alfa de Cronbach obtuvo 0.73, logrando niveles altos de fiabilidad. En cuanto a la confiabilidad según Alfa de Cronbach para la aplicación actual del instrumento obtuvo 0.661, logrando un nivel dentro de lo adecuado.

La dimensión de violencia contra las mujeres en relaciones de pareja está conformada por 14 ítems, los cuales están conformados por escalas de violencia física grave, violencia económica, violencia sexual, violencia física leve, humillación y violencia verbal. Para esta dimensión se utilizó el procedimiento de validez de constructo mediante la varianza extraída media donde la escala de violencia física grave obtuvo 0.66, la violencia económica 0.73, la violencia sexual 0.74, la violencia física leve 0.76, la humillación 0.79 y la violencia verbal 0.82, superando los niveles esperados. Además, se realizó la validez convergente y discriminante para la correlación de las diferentes áreas de la dimensión según el coeficiente de Path y el criterio de Fornell-Larcknet evidencias de una relación adecuada entre las escalas. Por otro lado, en cuanto a la confiabilidad según Alfa de Cronbach para la escala de violencia física grave se obtuvo 0.83, para la escala de violencia económica 0.64, para la de violencia sexual 0.65, para la de violencia física leve 0.69, para la de humillación 0.73 y para la violencia verbal 0.78, logrando niveles altos de fiabilidad. En cuanto a la confiabilidad según Alfa de Cronbach para la aplicación actual del instrumento obtuvo para la escala de violencia física grave se obtuvo 0.457, para la escala de violencia económica 0.422, para la de violencia sexual 0.563, para la de violencia física leve 0.809, para la de humillación 0.738, logrando niveles altos de fiabilidad, logrando niveles adecuado en su mayoría y ubicando la violencia económica y física grave por debajo de lo esperado.

Ficha sociodemográfica

Aquí se obtuvieron datos como la edad, el género, la ocupación, el lugar de procedencia, la percepción económica, la existencia de hijos y el estado civil. Esta ficha sociodemográfica fue elaborada por las investigadoras.

2.5.Procedimiento

Se realizó la selección del cuestionario apropiado para la recolección de datos y la medición de la variable, asimismo, el cuestionario seleccionado está libre para acceder desde el internet y la ficha sociodemográfica fue elaborada por las mismas investigadoras. Asimismo, se aplicó las encuestas de manera presencial, donde los alumnos participaron durante sus actividades extracurriculares dentro de la universidad, libre y voluntariamente, algunos de ellos fueron encuestados al salir de las instalaciones universitarias y otros fueron encuestados en grupos. En cuanto a las condiciones ambientales, en la mayoría de los casos no hubo un lugar apropiado para el llenado de las encuestas. Posteriormente se alcanzó la hoja del consentimiento informado donde se detalló la confidencialidad y el anonimato de la misma, se les explicó el llenado de la encuesta y el objetivo de esta investigación.

2.6. Métodos de análisis de datos

Para el análisis de datos se realizó la digitación de datos en el programa Excel 2013, el cual ayudó a mantener una mejor calidad en el orden de los datos obtenidos y suprimiendo aquellos datos que no cumplan los estándares, asimismo el procesamiento fue mediante el programa de SPSS versión 25 el cual ayudó a obtener datos inferenciales para la comparación de proporciones y prueba de hipótesis. Posterior a ello se determinó la confiabilidad mediante el Alpha de Cronbach, los cuales se realizaron por escalas. Finalmente se utilizó el estadístico Prueba Z, el cual sirve para determinar la existencia de una diferencia estadísticamente significativa entre los porcentajes obtenidos en cada categoría. Teniendo como referencia un nivel de significancia de 0.05 según el método de Bonferroni.

2.7. Aspectos éticos

En cuanto a los aspectos éticos de esta investigación se consideró el compromiso y la responsabilidad de las investigadoras para evitar el plagio, respetando las ideas e información utilizada proveniente de otras fuentes de investigación.

Por otro lado, se hizo la solicitud del consentimiento informado a los participantes, explicándoles que su participación será completamente anónima, que sus datos personales y los resultados de esta investigación mantendrán discreción. Asimismo, se les alcanzó el formato del consentimiento informado para ser firmado por ellos, voluntariamente, teniendo en claro, según el código Nüremberg que el participante cuenta con la capacidad de dar el consentimiento y debe mantener facultades que le permitan la libertad de elección, sin ninguna intervención de presión o fraude, teniendo en cuenta todas las implicancias de la investigación que le puedan facilitar la decisión (Castilla y Castilla, 2001). Por otro lado, después de haber sido adecuadamente informado, el participante, según la declaración de Lisboa está en su derecho de aceptar o rechazar la propuesta de investigación (Zúñiga, 2013)

III. RESULTADOS

En esta tabla se evidencia una diferencia estadísticamente significativa entre la sub escala de castigo con mayor proporción para los que no creen que hay castigo para el agresor por parte del género masculino y para los que creen que hay castigo por parte del género femenino. Asimismo, se evidenció que existe una diferencia estadísticamente significativa entre la sub escala de impunidad con mayor proporción para los que no creen que hay impunidad por parte del género femenino y para los que creen que hay impunidad para el agresor por parte del género masculino. Por otro lado no existe diferencia en la sub escala de justificación.

Tabla 2

Análisis Z para comparación de proporciones entre la dimensión de elaboración cognitiva y la variable sociodemográfica de género.

Dimensión: Elaboración Cognitiva		Género			
		Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
		(A)	(B)	% del N de columna	% del N de columna
Castigo	No cree que hay Castigo		A	20.6%	60.8%
	Cree que hay castigo	B		79.4%	39.2%
Impunidad	No cree que hay impunidad	B		99.4%	95.8%
	Cree que hay impunidad		A	0.6%	4.2%
Justificación	El acto violento no se justifica	.a		100%	94.2%
	El acto violento se justifica	.a		0%	5.8%

Nota. Nivel de significancia 0.05. Se utiliza la corrección Bonferroni. La clave de la categoría con menor proporción aparece en letra mayúscula en la columna con mayor proporción. La clave .a hace referencia a que la categoría es igual a 0 o 1. Cuando el casillero está en blanco no existe significancia, ni es igual a 0 o 1.

En esta tabla se evidencia que no existe una diferencia estadísticamente significativa entre las sub escalas de aceptación explícita, aceptación instrumental, culpabilización, minimización, negación e indefensión según el género. Sin embargo, para la sub escala de rechazo explícito evidencia una diferencia estadísticamente significativa para los que no rechazan explícitamente la violencia con mayor proporción para el género masculino y para los que rechazan explícitamente con mayor proporción para el género masculino.

Tabla 3

Análisis Z para comparación de proporciones entre la dimensión de actitud hacia la aceptación encubierta y la variable sociodemográfica de género.

Dimensión: Actitud hacia la aceptación encubierta		Género			
		Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
		(A)	(B)	% del N de columna	% del N de columna
Aceptación explícita	No acepta	.a	.a	100%	100%
	Acepta	.a	.a	0%	0%
Aceptación instrumental	No acepta	.a	.a	100%	100%
	Acepta	.a	.a	0%	0%
Culpabilización	No acepta	.a		100%	99.2%
	Acepta	.a		0%	0.8%
Minimización	No acepta	.a		100%	99.2%
	Acepta	.a		0%	0.8%
Negación	No acepta			95.6%	96.7%
	Acepta			2.2%	0.8%
Indefensión	No acepta			95.6%	96.7%
	Acepta			4.4%	3.3%
Rechazo explícito	No rechaza		A	52.2%	74.2%
	Rechaza	B		47.8%	25.8%

Nota. Nivel de significancia 0.05. Se utiliza la corrección Bonferroni. La clave de la categoría con menor proporción aparece en letra mayúscula en la columna con mayor proporción. La clave .a hace referencia a que la categoría es igual a 0 o 1. Cuando el casillero está en blanco no existe significancia, ni es igual a 0 o 1.

En esta tabla se evidencia una diferencia estadísticamente significativa en la sub escala de culpabilización en el nivel nulo por parte del género femenino. Asimismo en la sub escala de impunidad se evidencia una diferencia estadísticamente significativa en el nivel casi nunca por parte del género masculino.

Tabla 4

Análisis Z para comparación de proporciones entre la dimensión de creencias sobre la violencia hacia la mujer y la variable sociodemográfica de género.

Dimensión: Creencias sobre la violencia hacia la mujer		Género			
		Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
		(A)	(B)	% del N de columna	% del N de columna
Culpabilización	Alto			36.7%	37.5%
	Medio			21.1%	26.7%
	Bajo			4.4%	10%
	Nulo	B		37.8%	25.8%
Impunidad	Siempre			5%	3.3%
	Muchas veces			23.9%	19.2%
	A veces			49.4%	45%
	Casi nunca		A	16.7%	28.3%
	Nulo			5%	4.2%

Nota. Nivel de significancia 0.05. Se utiliza la corrección Bonferroni. La clave de la categoría con menor proporción aparece en letra mayúscula en la columna con mayor proporción. La clave .a hace referencia a que la categoría es igual a 0 o 1. Cuando el casillero está en blanco no existe significancia, ni es igual a 0 o 1.

En esta tabla evidencia que no existe diferencias estadísticamente significativa entre las sub escalas de experiencias vicarias y creencias primigenias y el género.

Tabla 5

Análisis Z para comparación de proporciones entre la dimensión de anclaje emocional y la variable sociodemográfica de género.

Dimensión: Anclaje emocional		Género			
		Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
		(A)	(B)	% del N de columna	% del N de columna
Experiencias vicarias	Alto			1.7%	0.8%
	Medio			17.2%	20%
	Bajo			33.9%	31.7%
	Nulo			47.2%	47.5%
Creencias primigenias	Alto			2.2%	2.5%
	Medio			23.9%	25%
	Bajo			20.6%	25%
	Nulo			53.3%	47.5%

Nota. Nivel de significancia 0.05. Se utiliza la corrección Bonferroni. La clave de la categoría con menor proporción aparece en letra mayúscula en la columna con mayor proporción. La clave .a hace referencia a que la categoría es igual a 0 o 1. Cuando el casillero está en blanco no existe significancia, ni es igual a 0 o 1.

En esta tabla se evidencia una diferencia estadísticamente significativa para la violencia psicológica en un nivel moderado para el género femenino. Asimismo se evidencia una diferencia estadísticamente significativa para la violencia sexual en un nivel leve para el género masculino y en un nivel nulo para el género femenino.

Tabla 6

Análisis Z para comparación de proporciones entre la dimensión de violencia contra las mujeres en relaciones de pareja y la variable sociodemográfica de género.

Dimensión: Violencia contra las mujeres en relaciones de pareja		Género			
		Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
		(A)	(B)	% del N de columna	% del N de columna
Violencia psicológica	Intensa			2.8%	3.3%
	Moderada	B		6.7%	1.7%
	Leve			25.6%	30%
	Nulo			65%	65%
Violencia económica	Intensa	.a	.a	0%	0%
	Moderada	.a		0%	1.7%
	Leve			5%	3.3%
	Nulo			95%	95%
Violencia verbal	Intensa			3.3%	0.8%
	Moderada			1.1%	0.8%
	Leve			3.3%	0.8%
	Nulo			85%	80%
Violencia física leve	Intensa		.a	1.7%	0%
	Moderada			0.6%	2.5%
	Leve			6.7%	11.7%
	Nulo			91.1%	85.8%
Violencia física grave	Intensa		.a	0.6%	0%
	Moderada			0.6%	2.5%
	Leve			3.3%	4.2%
	Nulo			95.6%	93.3%
Violencia sexual	Intensa			0.6%	2.5%
	Moderada		.a	0.6%	0%
	Leve		A	1.7%	6.7%
	Nulo	B		97.2%	90.8%

Nota. Nivel de significancia 0.05. Se utiliza la corrección Bonferroni. La clave de la categoría con menor proporción aparece en letra mayúscula en la columna con mayor proporción. La clave .a hace referencia a que la categoría es igual a 0 o 1. Cuando el casillero está en blanco no existe significancia, ni es igual a 0 o 1.

En esta tabla se evidencia que no existe diferencia estadísticamente significativa entre las sub escalas de castigo, impunidad y justificación con las variables sociodemográficas de estado civil.

Tabla 7

Análisis Z para comparación de proporciones entre la dimensión de elaboración cognitiva y la variable sociodemográfica de estado civil.

Dimensión: Elaboración cognitiva		Estado civil			
		Solteros	Con pareja	Solteros	Con pareja
		(A)	(B)	% del N de columna	% del N de columna
Castigo	No cree que hay castigo			37.3%	35.7%
	Cree que hay castigo			62.7%	64.3%
Impunidad	No cree que hay impunidad			97.8%	98.3%
	Cree que hay impunidad			2.2%	1.7%
Justificación	El acto violento no se justifica			97.3%	98.3%
	El acto violento se justifica			2.7%	1.7%

Nota. Nivel de significancia 0.05. Se utiliza la corrección Bonferroni. La clave de la categoría con menor proporción aparece en letra mayúscula en la columna con mayor proporción. La clave .a hace referencia a que la categoría es igual a 0 o 1. Cuando el casillero está en blanco no existe significancia, ni es igual a 0 o 1.

En esta tabla se evidencia que no existe diferencia estadísticamente significativa entre las sub escalas de aceptación encubierta con las variables sociodemográficas de estado civil.

Tabla 8

Análisis Z para comparación de proporciones entre la dimensión de actitud hacia la aceptación encubierta y la variable sociodemográfica de estado civil.

Dimensión: Actitud hacia la aceptación encubierta		Estado civil			
		Soltero	Con pareja	Soltero	Con pareja
		(A)	(B)	% del N de columna	% del N de columna
Aceptación explícita	No acepta	.a	.a	100%	100%
	Acepta	.a	.a	0%	0%
Aceptación instrumental	No acepta	.a	.a	100%	100%
	Acepta	.a	.a	0%	0%
Culpabilización	No acepta	.a		100%	99.1%
	Acepta	.a		0%	0.9%
Minimización	No acepta	.a		100%	99.1%
	Acepta	.a		0%	0.9%
Negación	No acepta			98.4%	98.3%
	Acepta			1.6%	1.7%
Indefensión	No acepta			96.2%	95.7%
	Acepta			3.8%	4.3%
Rechazo explícito	No rechaza			58.9%	64.3%
	Rechaza			41.1%	35.7%

Nota. Nivel de significancia 0.05. Se utiliza la corrección Bonferroni. La clave de la categoría con menor proporción aparece en letra mayúscula en la columna con mayor proporción. La clave .a hace referencia a que la categoría es igual a 0 o 1. Cuando el casillero está en blanco no existe significancia, ni es igual a 0 o 1.

En esta tabla se evidencia una diferencia estadísticamente significativa con la sub escala de impunidad en un nivel nulo por parte de los que mantienen una relación de pareja.

Tabla 9

Análisis Z para comparación de proporciones entre la dimensión de creencias sobre la violencia hacia la mujer y la variable sociodemográfica de estado civil.

Dimensión: Creencias sobre la violencia hacia la mujer		Estado civil			
		Soltero	Con pareja	Soltero	Con pareja
		(A)	(B)	% del N de columna	% del N de columna
Culpabilización	Alto			34.6%	40.9%
	Medio			23.8%	22.6%
	Bajo			7.6%	5.2%
	Nulo			34.1%	31.3%
Impunidad	Siempre			21.1%	21.7%
	Muchas veces			23.9%	19.2%
	A veces			50.8%	42.6%
	Casi nunca			21.6%	22.6%
	Nulo		A	5%	4.2%

Nota. Nivel de significancia 0.05. Se utiliza la corrección Bonferroni. La clave de la categoría con menor proporción aparece en letra mayúscula en la columna con mayor proporción. La clave .a hace referencia a que la categoría es igual a 0 o 1. Cuando el casillero está en blanco no existe significancia, ni es igual a 0 o 1.

En esta tabla evidencia que no existe diferencias estadísticamente significativa entre las sub escalas de experiencias vicarias y creencias primigenias y el estado civil.

Tabla 10

Análisis Z para comparación de proporciones entre la dimensión de anclaje emocional y la variable sociodemográfica de estado civil.

Dimensión: Anclaje emocional		Estado civil			
		Soltero	Con pareja	Soltero	Con pareja
		(A)	(B)	% del N de columna	% del N de columna
Experiencias vicarias	Alto			1.6%	0.9%
	Medio			16.8%	20.9%
	Bajo			33%	33%
	Nulo			48.6%	45.2%
Creencias primigenias	Alto			2.2%	2.6%
	Medio			25.9%	21.7%
	Bajo			22.7%	21.7%
	Nulo			49.2%	53.9%

Nota. Nivel de significancia 0.05. Se utiliza la corrección Bonferroni. La clave de la categoría con menor proporción aparece en letra mayúscula en la columna con mayor proporción. La clave .a hace referencia a que la categoría es igual a 0 o 1. Cuando el casillero está en blanco no existe significancia, ni es igual a 0 o 1.

En esta tabla evidencia que no existe diferencias estadísticamente significativa entre las sub escalas de violencia contra la mujer en relaciones de pareja y el estado civil.

Tabla 11

Análisis Z para comparación de proporciones entre la dimensión de violencia contra las mujeres en relaciones de pareja y la variable sociodemográfica de estado civil.

Dimensión: Violencia contra las mujeres en relaciones de pareja		Estado civil			
		Soltero	Con pareja	Soltero	Con pareja
		(A)	(B)	% del N de columna	% del N de columna
Violencia psicológica	Intensa			3.8%	1.7%
	Moderada			6.5%	1.7%
	Leve		A	22.7%	34.8%
	Nulo			67.0%	61.7%
Violencia económica	Intensa	.a	.a	0%	0%
	Moderada			0.5%	0.9%
	Leve			5.4%	2.6%
	Nulo			94.1%	96.5%
Violencia verbal	Intensa			3.2%	0.9%
	Moderada		.a	1.6%	0%
	Leve			13%	13.9%
	Nulo			82.2%	85.2%
Violencia física leve	Intensa		.a	1.6%	0%
	Moderada			1.1%	1.7%
	Leve			6.5%	12.2%
	Nulo			90.8%	86.1%
Violencia física grave	Intensa		.a	0.5%	0%
	Moderada			1.6%	0.9%
	Leve			3.8%	3.5%
	Nulo			94.1%	95.7%
Violencia sexual	Intensa			1.1%	1.7%
	Moderada		.a	0.5%	0%
	Leve			3.8%	3.5%
	Nulo			94.6%	94.8%

Nota. Nivel de significancia 0.05. Se utiliza la corrección Bonferroni. La clave de la categoría con menor proporción aparece en letra mayúscula en la columna con mayor proporción. La clave .a hace referencia a que la categoría es igual a 0 o 1. Cuando el casillero está en blanco no existe significancia, ni es igual a 0 o 1.

IV. DISCUSIÓN

Usualmente se encuentran estudios donde se determina la violencia, propiamente dicha, arrojando estadísticas para determinar la frecuencia de un tipo de violencia observada, evidenciando un aumento de la violencia y esto se debe a que la violencia dentro de las relaciones de pareja están siendo tomadas como parte de la rutina de la relación (Espinosa, 2015). Por ello es importante realizar este estudio dentro de la población ya que existe, empíricamente, el conocimiento de que el acto violento muchas veces es justificado o minimizado. A partir de eso y la revisión de las variables aplicadas para el estudio se obtuvieron resultados, de los cuales se hará una descripción general.

Esta investigación tuvo como hipótesis general determinar existe diferencia entre las actitudes de violencia implícita de género según las características sociodemográficas.

Referente a la dimensión de elaboración cognitiva según el género, encontramos que existe diferencia estadísticamente significativa en la escala de castigo, donde el género masculino a diferencia del femenino considera que no existe castigo para quién comete un acto violento, esto se debe a las activaciones inconscientes que reflejan respuestas y resultados sesgados por parte de la sociedad (King & Bruner, 2000; Lindsey y Schooler, 2000), evidenciándose en la investigación Europea donde los países suelen tolerar la conducta violenta, culpando a la víctima por la agresión (Gracia y Lila, 2015), por ende no existe castigo para el agresor. Asimismo, en cuanto a la escala de impunidad, evidencia que existe diferencia estadísticamente significativa, donde el género femenino a diferencia del género masculino considera que el ejercer acto violento hacia la pareja no tiene algún tipo de perdón, sin embargo, existe la posibilidad de que la víctima perdone el acto violento, con la visión sesgada de amor y cambio (Clavijo, 2019). Finalmente en la escala de justificación encontramos que no existe diferencias estadísticamente significativa entre el género, considerando que ambos géneros consideran en su mayoría que el acto violento no se justifica, sin embargo se puede evidenciar que en investigaciones más grandes la violencia existe como consecuencia de estereotipos tales como que la mujer falta y descuida su hogar (González, 2001), evidenciándose también en el estudio donde se justifican actos violentos por parte de ambos sexos, culpabilizando a la víctima (Varas-Horna, 2017).

Con respecto a la dimensión de actitud hacia la aceptación encubierta según el género, se presentó diferencia estadísticamente significativa en rechazo explícito,

evidenciando que en su mayoría, el género masculino no rechaza la violencia a diferencia del género femenino, esto evidenciándose en las estadísticas en las que tres de cada diez mujeres son atacadas violentamente por sus parejas con consecuencias severas (WHO,2013) que a su vez son obligas a aceptar los actos violentos como parte de la rutina de pareja, justificándola una vez más (Espinosa, 2015), esto se ve reflejado en un estudio de España donde los participantes rechazan la violencia con consecuencias graves, sin embargo existen contradicciones, y en algunos casos excusan la violencia (Amurrio et. al, 2010), asimismo en un estudio evidencia que existen con mayor significancia actitudes implícitas negativas en los hombres (Cárdenas et al, 2009). Por consiguiente, existe una diferencia estadísticamente significativa donde el género femenino rechaza en su mayoría la violencia propiamente dicha.. Esto se debe a que se ha evidenciado disminución en la violencia observada dentro de la población como una deseabilidad social, sin embargo, aún sigue existiendo predominancia a la conducta violenta (Yoshikawa, Shakya, Poudel y Jimba, 2014). Asimismo en el Perú se encontró que ambos géneros rechazan la violencia propia mente dicha, sin embargo no es en su totalidad, explicándose en los porcentajes de violencia machista, que muestran que una de cada tres mujeres son violentadas en España (Gonzáles, 2017), así como la tasa de feminicidio que aumentó en un 11% en el 2019 en el Perú (MIMP, 2019) y mostrando porcentajes donde aún justifican el acto violento (Vara-Horna, 2017). Aquí se debería tener cuidado al momento de interpretar las escalas ya que en algunas la confiabilidad no es la adecuada.

En la dimensión de creencias sobre la violencia hacia la mujer según el género, se presentó diferencia estadísticamente significativa entre la escala de culpabilización, evidenciando que existe, en el género femenino, mayor cantidad de rechazo a culpar a la víctima por el acto violento, sin embargo, existe, socialmente, apoyo a la violencia contra la mujer en algunas culturas (Yoshihama, Blazeviski & Bybee, 2014; Fernández, 2012) y en otras se cree que la violencia es un tema privado, del cual no se debe hablar y se justifica culpando a la víctima o poniéndola como factor predictor del acto violento, es decir, por provocación, por exageración y porque en ocasiones se lo merecía (Amurrio, Larrinaga, Usategui y Del Valle, 2010; Sierra, Rojas, Ortega & Martín 2007; Diéguez, Sueiro & López 2003). Asimismo en un trabajo previo, se evidencia que existe un porcentaje que considera que la mujer está asumiendo un rol egoísta por no cumplir con el estereotipo de buena madre y mujer del hogar. (Varas-Horna, 2017). En cuanto a la escala de impunidad existe diferencia estadísticamente significativa, evidenciando que el género masculino cree que, en

su mayoría, que los agresores casi nunca reciben un castigo, esto se debe a la poca predisposición que tiene la mujer al denunciar el acto violento y en su mayoría los pobladores, jóvenes, mujeres y varones tienen a justificar el acto violento y disminuir la severidad (Yamawaki, Ostenson & Brown, 2009), suele verse con mayor aberración la violencia física y las demás suelen ser aceptadas y toleradas dentro de la sociedad. Por otro lado, en otra investigación se concluye que existe una mayor significancia en la existencia de las actitudes implícitas negativas de los hombres (Cárdenas et al, 2009). Sin embargo, se tendría que tener cuidado al tomar estos resultados e interpretarlos ya que esta dimensión arroja una confiabilidad muy por debajo de lo esperado.

Asimismo en la dimensión de anclaje emocional según el género, evidencia que no existen diferencias estadísticamente significativas entre las experiencias vicarias y las creencias primigenias, debido a que socialmente se rechaza y se aprende que la conducta violenta, hacia cualquier persona, está prohibida; sin embargo, esa presión social por aparentar situaciones, contradice las experiencias, sentimiento, creencias, autoconcepto, etc., y por ello se tienden a justificar el acto violento, ya sea por sentimientos de vergüenza, miedo o rechazo social (Tavris y Aronson, 2015; Schumacher y Slep, 2004; Petty, Briñol y Tormala, 2002). Por otro lado existen investigaciones donde refieren a que la mujer tuvo una formación machista, llevándoles a normalizar la conducta violenta e incluso culparse a sí mismas por el acto (RPP, 2017). Asimismo la violencia entre jóvenes enamorados es consecuencia de la violencia vivida dentro de una relación afectiva-sexual familiar, por los conyugues, presentándose con mayor intensidad en este tipo de relación (De Souza, Goncalves y Njaine, 2011).

Referente a la dimensión violencia contra las mujeres en relaciones de pareja según el género se evidencia que existe diferencia estadísticamente significativa en la violencia psicológica, en un nivel moderado, por el género femenino, considerando que las mujeres tienden a sufrir con mayor frecuencia violencia psicológica a diferencia del hombre, viéndose reflejado en las estadísticas, las cuales arrojan un tipo de violencia psicológica en un nivel socioeconómico medio o alto para la mujer (INEI, 2019). Asimismo se evidenció que existe diferencia estadísticamente significativa en la violencia sexual, donde el género masculino, en su mayoría, a diferencia del género femenino, ha sufrido violencia sexual en un nivel leve, esto a pesar de ser mínimo suele darse, ya que la violencia ejercida hacia los hombres puede darse en cualquier ámbito y es un tema de descuido a nivel social (OMS,

2013), por otro lado se evidencian casos atendidos de violencia hacia el hombre en un con un porcentaje mínimo (CEM, 2019), mientras que existe diferencia estadísticamente significativa donde el género femenino no ha sufrido violencia sexual dentro de las relaciones de pareja, esto se explica a la normalización a de los actos violentos, y las relaciones coitales, forzadas o no, pasan hacer una rutina de la pareja y las mujeres son obligas a aceptarlo (Espinosa, 2015).

En la dimensión de elaboración cognitiva según el estado civil evidenció que no existe diferencia estadísticamente significativa según el estado civil, lo cual hace referencia a la ambivalencia dentro de las actitudes implícitas, ya que tanto solteros como lo que tienen pareja mantienen opiniones contradictorias a favor o en contra al mismo tiempo (Crano y Prislin, 2011), por ello se explica cómo se puede rechazar explícitamente la violencia y al mismo tiempo justificarla implícitamente, en ocasiones inconscientemente.

En la dimensión de actitud hacia la aceptación encubierta según el estado civil no se ha encontrado diferencias estadísticamente significativas, eso se debe a que las actitudes de la violencia implícita suelen ser difíciles de evaluar y medir, ya que abarcan modelos cognitivos, emocionales y conductuales, haciendo que sea difícil asumir una posición favorable o desfavorable de forma absoluta (Armitage y Arden, 2007; Pérez-Samaniego, Iborra, Peiró y Beltrán, 2010), por ello se dice que la violencia es explicada por una irracionalidad e inconsciencia de la persona (Strack y Deutsch, 2004; Winkielman & Schooler, 2011). Sin embargo, se tendría que tener cuidado al momento de interpretar las sub escalas de aceptación explícita, aceptación implícita y minimización, ya que su confiabilidad está por debajo de lo adecuado.

Con respecto a la dimensión de creencias sobre la violencia hacia la mujer según el estado civil se ha encontrado diferencias estadísticamente significativa en la escala de impunidad a nivel nulo para los que tienen una relación de pareja a diferencia de los solteros, eso quiere decir que las creencias sobre la violencia suelen ser, que los agresores tienen castigo, que no son perdonados y que puede evitarse un acto violento, estas creencias se deben a las diversas campañas que luchan contra la violencia de género, sin embargo su impacto solo ha sido en la disminución de la violencia explícita aceptada, como una deseabilidad social, aumentando porcentajes de riesgo y predominancia en la conducta violenta (Yoshikawa, Shakya, Poudel y Jimba, 2014). Puesto que también existe un rechazo a la violencia propiamente dicha, por ello existe la creencia de que no debe existir impunidad,

sin embargo, en muchas ocasiones existen justificaciones donde refieren que la mujer suele hacerse la víctima, culpabilizándola y escudándose en los estereotipos (Varas-Horna, 2017). Se tendría que tener en consideración la confiabilidad de esta dimensión y de sus sub escalas para la interpretación, ya que puntúan por debajo de lo esperado.

En la dimensión de anclaje emocional según el estado civil muestra que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los solteros y los que mantienen una relación de pareja, esto se debe que la violencia puede ser una subordinación aceptada y tolerada dentro de la sociedad, poniendo en aprobación estereotipos social que pasan hacer una interacción normal del día a día, por ello, haciendo la misma referencia anterior, la violencia es una de las consecuencias de violencia vivida dentro de una relación afectiva-sexual familiar, por los conyugues. (De Souza, Goncalves y Njaine, 2011).

Para la dimensión de violencia contra las mujeres en relaciones de pareja según el estado civil se evidencia diferencia estadísticamente significativa en la violencia psicológica con nivel leve para los que están dentro de una relación de pareja a diferencia de los solteros. Esto puede relacionarse con la necesidad que mantiene uno de los miembros de la pareja por conseguir la perdida de voluntad mediante amenazas, insultos, humillaciones y otro tipo de violencia (Vara-Horna et al., 2015), asimismo, aplicar la violencia como método de castigo dentro de la relación y como método complaciente como sinónimo de protección (Glick & Fiske, 2001; Glick et al., 2004), sin embargo, esto sigue siendo parte de ejercer violencia contra la mujer (Yamawaki, Ostenson, Brown, 2009), llevándola a entrar en un círculo vicioso (Walker, 2012; Ruíz, Blanco y Vives, 2004) que puede pasar de una violencia psicológica a un feminicidio (Vara-Horna, 2013).

Por otro lado, no existen investigaciones suficientes que refieran un análisis de actitudes hacia la violencia implícita y en nuestro país es más escaso aún, esto supone una preocupación ya que nuestra realidad nacional se encuentra bajo un entorno sumergido por la violencia hacia la mujer, donde por más que existan diversos tipos de campañas para disminuir tal acción, siguen siendo un problema social. Por otro lado, otra de las limitaciones que puede observarse en el trabajo es el tipo de muestro, ya que no permite generalizar, es decir que los sujetos de estudio no representan la población diana.

V. CONCLUSIONES

- Se encontró diferencias estadísticamente significativas en las sub escalas de castigo e impunidad.
- Se encontró diferencia estadísticamente significativa en rechazo explícito.
- En la dimensión de anclaje emocional no se encontró diferencia estadísticamente significativa.
- Se encontró una diferencia estadísticamente significativa en la violencia psicológica y la violencia sexual.
- Entre elaboración cognitiva y estado civil no se encontró diferencia estadísticamente significativa.
- Entre la actitud hacia la aceptación encubierta y estado civil no se encontró diferencia estadísticamente significativa.
- Con el estado civil se encontró una diferencia estadísticamente significativa en la sub escala de impunidad.
- Entre anclaje emocional y estado civil no se encontró diferencia estadísticamente significativa.
- Con el estado civil se encontró diferencia estadísticamente significativa en la sub escala de violencia psicológica.

VI. RECOMENDACIONES

- Realizar estudios comparativos incluyendo otras variables sociodemográficas para una información más detallada.
- Modificar y reevaluar las evidencias de validez y confiabilidad del instrumento.
- Realizar programas de prevención educativos, donde se informe de todos los tipos de violencia y cómo se pueden salir del en un círculo vicioso de la violencia.
- Realizar programas de promoción sobre cómo resguardar la integridad de la víctima y brindarle seguridad para que pueda denunciar.
- Realizar estudios similares con la misma población en diferentes distritos y provincias del país para tener una mayor información y generalizar los hallazgos en una población más grande.

REFERENCIAS

- Amurrio, M., Larrinaga, A., Usategui, E. y Del Valle, A. (2010). Violencia de género en las relaciones de pareja de adolescentes y jóvenes de Bilbao. *Revista de servicios sociales*, 47, 121-134. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3262821>
- Armitage, C. J. y Arden, M. A. (2007). Felt and potential ambivalence across the stages of change. *Journal of Health Psychology*, 12, pp. 149-158. doi:10.1177/1359105307071749
- Aronson, E. (2007). *The Social Animal*, Palgrave Macmillan, New York: Worth Publishers.
- Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*. 29(3), pp. 1038-1055. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16728244043>
- Bohner, G., y Dickel, N. (2011). Attitudes and attitude change. *Annual Review of Psychology*, 62, pp. 391-417. doi:10.1146/annurev.psych.121208.131609
- Briñol, P., Horcajo, J., Becerra, A., Falces, C. y Sierra, B. (2012). Cambio de actitudes implícitas. *Psicothema*, 14(4), pp. 771-775. Recuperado de <https://pablobrinol.com/wp-content/uploads/papers/2002%20Psicothema%20-Cambio%20Actitudes%20Implicitas.pdf>
- Castilla, A. y Castilla, M. (2001). El consentimiento informado en psicoterapia. *Revista Asociación Española Neuropsiquiatría*, (80), pp. 23-35. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352001000400003
- Cárdenas, M., González, C., Calderón, C. y Lay, S. (2009). Medidas Explícitas e Implícitas de las Actitudes Hacia las Mujeres. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(3), 541-546. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28412903013>
- Clavijo, J. (27 de noviembre del 2019). Amor, violencia y muerte. La Industria. Recuperado de <http://www.laindustria.pe/nota/12032-opinin-amor-violencia-y-muerte-por-jorge-clavijo>

- Cowan, G. (2000). Women's hostility toward women and rape and sexual harassment myths. *Violence Against Women*, 6, 238- 246. doi:10.1177/10778010022181822
- Crano, W. y Prislin, R. (2011). *Attitudes and attitudes change*. New York: Psychology Press.
- De Souza, M., Goncalves, S. y Njaine, K. (2011). Amor e violência: um paradoxo das relações de namoro e do 'ficar' entre jovens brasileiros. Recuperado de <http://books.scielo.org/id/4c6bv/pdf/minayo-9788575413852.pdf>
- Diéguez, K., Sueiro, E. y López, F. (2003). The Sexual Double Standard y variables relacionadas. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 67-68, pp. 79-88. Recuperado de <http://www.editorialmedica.com/download.php?idart=164>
- Diemer, K. (2014). Women's Safety is a Men's Issue: Men's attitudes to violence against women and what that means for men. *White Ribbon Research Series*. pp. 1-12. Recuperado de https://www.whiteribbon.org.au/wp-content/uploads/2016/10/Diemar_Womens_Safety_is_a_Mens_Issue.pdf
- Eckhardt, C. I., Samper, R., Suhr, L., & Holtzworth-Munroe, A. (2012). Implicit Attitudes Toward Violence Among Male Perpetrators of Intimate Partner Violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 27(3), 471–491. doi:10.1177/0886260511421677
- Espinosa, R. (2015). Violencia de género: tratamiento y prevención. Recuperado de https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/22132/violencia_genero_2015.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Estadística de la calidad educativa. (2019). Tasa bruta de asistencias, educación superior. Recuperado de http://escale.minedu.gob.pe/ueetendencias2016?p_auth=2Fz4MJSB&p_p_id=TendenciasActualPortlet2016_WAR_tendencias2016portlet_INSTANCE_t6xG&p_p_lifecycle=1&p_p_state=normal&p_p_mode=view&p_p_col_id=column-1&p_p_col_pos=1&p_p_col_count=3&_TendenciasActualPortlet2016_WAR_tendencias2016portlet_INSTANCE_t6xG_idCuadro=265&fbclid=IwAR2gNjENvvgWZ9_F14xPc9tNV2qBINN74Ox052Ux46JqcfIRUKIZeAFM4V8
- Fazio, R.H. y Olson, M. (2003) Implicit Measures In Social Cognition Research: Their Meaning and Use. *Annual Review Psychoogyl*, 54, pp. 297–327. Recuperado de

https://www.researchgate.net/publication/11215089_Implicit_Measures_in_Social_Cognition_Research_Their_Meaning_and_Use

- Fernández, A. M. (2012). Femicidios: la ferocidad del patriarcado. *Nomadías*, (16), pp. 47-73. doi:10.5354/0719-0905.2012.24957
- Gawronski, B. (2009). Ten frequently asked questions about implicit measures and their frequently supposed, but not entirely correct answers. *Canadian Psychology*, 50, 141-150. doi:10.1037/a0013848
- Gawronski, B., y Bodenhausen, G. V. (2006). Associative and propositional processes in evaluation: An integrative review of implicit and explicit attitude change. *Psychological Bulletin*, 132(5), pp. 692-731. Recuperado de <http://www2.psych.ubc.ca/~schaller/528Readings/GawronskiBodenhausen2006.pdf>
- Gawronski, B., y Strack, F. (2004). On the propositional nature of cognitive consistency: Dissonance changes explicit, but not implicit attitudes. *Journal of Experimental Social Psychology*, 40, pp. 535-542. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/222535099_On_the_Propositional_Nature_of_Cognitive_Consistency_Dissonance_Changes_Explicit_but_Not_Implicit_Attitudes
- Gilbert, S. & Gordon, K. (2016). Predicting Forgiveness in Women Experiencing Intimate Partner Violence. *Violence Against Women*, 23 (4), 452-468. doi: 10.1177/1077801216644071
- Glasman, L. R., y Albarracín, D. (2006). Forming attitudes that predict future behavior: A metaanalysis of the attitude-behavior relation. *Psychological Bulletin*, 132(5), 778-822. doi:10.1037/0033-2909.132.5.778
- Glick, P. y Fiske, S. (2001). An ambivalent alliance. Hostile and benevolent sexism as complementary justifications for gender inequality. *American Psychology*, 56(2), pp. 109-118. doi:10.1037/0003-066X.56.2.109
- Glick, P., Lameiras, M., Fiske, S., Eckes, T., Masser, B., Volpato, C., Manganelli, A., Pek, J., Huang, LL., Sakalli-Ugurlu, N., Rodríguez, Y., Pereira, M., Willemssen, T., Brunner, A., Six-Materna, I. y Wells, R. (2004). Bad but bold: Ambivalent attitudes

- toward men predict gender inequality in 16 nations. *Journal of Pers Soc Psychol*, 86(5), pp. 713-28. doi:10.1037/0022-3514.86.5.713
- González, P. (23 de noviembre del 2017). Violencia machista: un mal infradiagnosticado. EFE: Salud. Recuperado de <https://www.efesalud.com/violencia-machista-infradiagnosticado/>
- González, J. (2001). La violencia, ¿Está justificada?. *Researchgate*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/326698047_La_violencia_esta_justificada/link/5b600b10a6fdccf0b20272fe/download
- Gracia, E., Herrero, J., Lila, M. & Fuente, A. (2010). Percepciones y actitudes hacia la violencia de pareja contra la mujer en inmigrantes Latinoamericanos en España. *Intervención Psicosocial*, 19(2), 135-144. doi: 10S093/in2010v19n2a5
- Gracia, E. & Lila, M. (2015). *Attitudes toward violence against women in the UE*. Recuperado de <https://publications.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/a8bad59d-933e-11e5-983e-01aa75ed71a1/language-en>
- Informe estadístico. (2019). Violencia en cifras. Recuperado de http://informe-estadistico-01-2019_PNCVFS-UGIGC.pdf
- Instituto nacional de estadística e informática. (2019). Perú brechas de género 2017: Avances hacia la igualdad de mujeres y hombre. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1444/libro.pdf
- Jewkes, R., Dunkle, K., Jama-Shai, N. y Gray, G. (2015) Impact of Exposure to Intimate Partner Violence on CD4+ and CD8+ T Cell Decay in HIV Infected Women: Longitudinal Study. *PLOS ONE*, 10(3). doi:10.1371/journal.pone.0122001
- King, M. y Bruner, G. (2000). Social desirability bias: a neglected aspect of validity testing. *Psychology and Marketing*, 17(2), 79-103. doi:10.1002/(SICI)1520-6793(200002)17:2<79::AID-MAR2>3.0.CO;2-0
- López, C. (24 de Julio del 2017). ¿Por qué la mujer maltratada no denuncia?. La Vanguardia. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/vida/20150724/54434108299/por-que-mujer-maltratada-no-denuncia.html>

- López, P. y Fachelli, S. (2015) *Metodología de la investigación social cuantitativa*. Recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2016/163567/metinvsoccua_a2016_cap2-3.pdf
- Nabors, E., Dietz, T. y Jasinski, J. (2006). Domestic Violence Beliefs and Perceptions Among College Students. *Violence and Victims*, 21(6), 779–795. doi:10.1891/vv-v21i6a007
- Oliveira, R., Gessner, R., Alvarez, B., Godoy, R. y Yoshikawa, E. (2016). Escola de Efermagem. 50(1), pp. 134-143. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/reeusp/v50n1/0080-6234-reeusp-50-01-0137.pdf>
- Organización mundial de la salud (2013). Comprender y abordar la violencia contra la mujer. Recuperado de https://oig.cepal.org/sites/default/files/20184_violenciasexual.pdf
- Pérez-Samaniego, V., Iborra, A., Peiró-Velert, C. y Beltrán-Carrillo, V. (2010). Actitudes hacia la actividad física: dimensiones y ambivalencia actitudinal. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 10 (38), 284-301. Recuperado de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/4633/30776_7.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Petty, R., Briñol, P. y Tormala, Z. (2002). Thought Confidence as a Determinant of Persuasion: The Self-Validation Hypothesis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(5), 722-741. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/11368489_Thought_confidence_as_a_determinant_of_persuasion_The_self-validation_hypothesis
- Radio programas del Perú. (08 de diciembre del 2010). ¿Por qué las mujeres violentadas no denuncian a su agresor?. Recuperado de <https://rpp.pe/campanas/branded-content/por-que-las-mujeres-violentadas-no-denuncian-a-su-agresor-noticia-1093229?ref=rpp>
- Reed, E., Raj, A., Millar, E. y Silverman, J.G. (2010). Losing the “Gender” in Gender-based violence: The missteps of research on dating and Intimate Partner Violence. *Violence Against Women*, 16(3), pp. 348-354. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/41408772_Losing_the_Gender_in_Gende

r-

Based_Violence_The_Missteps_of_Research_on_Dating_and_Intimate_Partner_Violence

- Reguera, I. (2013). Malos tratos y violencia conyugal en la sociedad vasca de la Edad Moderna. *Memoria Y Civilizacion*, 16, pp. 137-174. Recuperado de <https://www.unav.edu/publicaciones/revistas/index.php/myc/article/view/81/11>
- Resumen estadístico feminicidio y tentativas. (Diciembre, 2019). *Reporte estadístico de casos de víctimas de feminicidio atendidos por los centros emergencia mujer* [Base de datos]. Recuperado de <https://www.mimp.gob.pe/contigo/contenidos/pncontigo-articulos.php?codigo=39>
- Ruíz, I., Blanco, P. y Vives, C. (2004). Violencia contra la mujer en la pareja: determinantes y respuestas sociosanitarias. *Gaceta Sanitaria*, 18 (2), pp. 4-12. Recuperado de <http://www.gacetasanitaria.org/es-pdf-13061990>
- Schumacher, J., & Slep, A. (2004). Attitudes and dating aggression: A cognitive dissonance approach. *Prevention Science*, 5(4), 231-243. doi:10.1023/B:PREV.0000045357.19100.77
- Sierra, J. Rojas, A., Ortega, V. y Martín, J. (2007). Evaluación de actitudes sexuales machistas en universitarios: primeros datos psicométricos de las versiones españolas de la Double Standard Scale (DSS) y de la Rape Supportive Attitude Scale (RSAS). *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 7(1), 41-60. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56070104>
- Smith, C. & Nosek, B. (2011). Affective Focus Increases the Concordance Between Implicit and Explicit Attitudes. *Social Psychology* 42 (4): 300-313. doi: 10.1027/1864-9335/a000072
- Spence, A. & Townsend, E. (2008) Spontaneous Evaluations: Similarities and Differences Between the Affect Heuristic and Implicit Attitudes. *Cognition and Emotion*, 22 (1), 83-93. doi: 10.1080/02699930701298432
- Stanley, N., Fell, B., Miller, P., Thomson, G. & Watson, J. (2012). Men's talk: Men's understanding of violence against women and motivation for Change. *Violence Against Women*, 18(11), 1300-1318. doi: 10.1177/1077801212470547

- Strack, F. y Deutsch, R. (2004). Reflective and impulsive determinants of social behavior. *Personality and Social Psychology Review*, 8(3), 220–247. doi: 10.1207/s15327957pspr0803_1
- Superintendencia nacional de educación superior universitaria (2019). Estadísticas de universidades por programa de estudios. Recuperado de <https://www.sunedu.gob.pe/sibe/>
- Tavris, C. y Aronson, E. (2015). *Mistakes were made (but not by me). Why we justify foolish beliefs, bad decisions and hurtful acts*. New York: Houghton Mifflin Harcourt.
- Heim, E., Trujillo, L. & Tapia, R. (2015). “My Partner Will Change” Cognitive Distortion in Battered Women in Bolivia. *Journal of Interpersonal Violence*, 2, doi: 10.1177/0886260515615145
- Uthman O, Moradi T. y Lawoko S. (2011). Are Individual and Community Acceptance and Witnessing of Intimate Partner Violence Related to Its Occurrence? Multilevel Structural Equation Model. *PLOS ONE*, 6(12), pp. 1-8. Recuperado de <https://journals.plos.org/plosone/article/file?id=10.1371/journal.pone.0027738&type=printable>
- Valor-Segura, I., Expósito, F. y Moya, M. (2011). Victim blaming and exoneration of the perpetrator in domestic violence: The role of beliefs in a just world and ambivalent sexism. *The Spanish Journal of Psychology*, 14(1), pp. 195-206. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/51122841_Victim_Blaming_and_Exoneration_of_the_Perpetrator_in_Domestic_Violence_The_Role_of_Beliefs_in_a_Just_World_and_Ambivalent_Sexism
- Van Harreveld, F., Van der Pligt, J. y De Liver, Y. (2009). The agony of ambivalence and ways to resolve it: Introducing the MAID model. *Personality and Social Psychology Review*, 13, pp. 45-61. doi:10.1177/1088868308324518
- Vara-Horna, A y López, D. (2017). Si pero no: La aceptación implícita de la violencia contra las mujeres en el Perú. Recuperado de <http://www.administracion.usmp.edu.pe/investigacion/files/Costos-empresariales-Per%C3%BA-1-1.pdf>

- Vara-Horna, A. (2013). Los costos empresariales de la violencia contra las mujeres en el Perú. Una estimación del impacto de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja en la productividad de las empresas peruanas. Recuperado de <http://www.administracion.usmp.edu.pe/investigacion/files/Costos-empresariales-Per%C3%BA-1-1.pdf>
- Vara-Horna, A., Santi, I., Díaz, A., Gnecco, G., Estrada, A., Quevedo, G., Suárez, R. y Ruíz, C. (2015) Modelo de gestión para prevenir la violencia contra las mujeres en las empresas. Una propuesta integral para involucrar a las empresas en la prevención de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja. Recuperado de http://www.administracion.usmp.edu.pe/investigacion/files/Modelo_gestión_prevenir_VcM.pdf
- Vargas, V., Lila, M. y Catalá-Miñana, A. (2015). ¿Influyen las diferencias culturales en los resultados de los programas de intervención con maltratadores? Un estudio con agresores españoles y latinoamericanos. *Psychosocial Intervention*, 24, 41-47. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1132-05592015000100006
- Walker, L. (2012). El síndrome de la mujer maltratada. Recuperado de <https://www.edesclee.com/img/cms/pdfs/9788433026095.pdf>
- Whiting, J. & Cravens, J. (2016). Escalating, Accusing, and Rationalizing: A Model of Distortion and Interaction in Couple Conflict. *Journal of Couple & Relationship Therapy*, 15(4), pp. 251-273. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/15332691.2015.1055417>
- Winkielman, P. & Schooler, J. (2011). Splitting consciousness: Unconscious, conscious, and metaconscious processes in social cognition. *European Review of Social Psychology*, 22(1). doi:10.1080/10463283.2011.576580
- Wittenbrink, B., & Schwarz, N. (2007). *Implicit Measures of Attitudes*. New York, NY: The Guilford Press. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/272564144_Implicit_Measures_of_Attitudes_Procedures_and_Controversies

- World Health Organization. (2013). *Global and regional estimates of violence against women: prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner sexual violence*. Geneva: World Health Organization. Recuperado de https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/85239/9789241564625_eng.pdf?sequence=1
- Yamawaki, N., Ostenson, J. y Brown, C. (2009). The functions of gender role traditionality, ambivalent sexism, injury, and frequency of assault on domestic violence perception: a study between Japanese and American college students. *Violence Against Women*, 15(9), pp. 1126-1142. doi:10.1177/1077801209340758
- Yoshihama, M., Blazeovski, J. y Bybee, D. (2014). Enculturation and Attitudes Toward Intimate Partner Violence and Gender Roles in an Asian Indian Population: Implications for Community-Based Prevention. *Am J Community Psychology*, 53(3-4), pp. 249-260. doi:10.1007/s10464-014-9627-5
- Yoshikawa, K., Shakya, T., Poudel, K. y Jimba, M. (2014). Acceptance of Wife Beating and Its Association with Physical Violence towards Women in Nepal: A Cross-Sectional Study Using Couple's Data. *PlosOne*, 9(4), pp. 1-10. Recuperado de <https://journals.plos.org/plosone/article/file?id=10.1371/journal.pone.0095829&type=printable>
- Zúñiga, A. (2013). La nueva ley de derechos del paciente del modelo de la beneficencia al modelo de la autonomía. *Revista médica Chile*, 1(41), pp. 123-124. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rmc/v141n1/art18.pdf>

ANEXOS

Anexo N° 01

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado participante

Nos dirigimos a usted
cordialmente Presentándonos

Somos Pacheco Rodríguez Sofía y Sanchez La Rosa Maricielo estudiantes de la escuela de psicología; estamos desarrollando una investigación, la cual consiste en realizar un *Análisis de las actitudes hacia la violencia implícita de género según características sociodemográficas en universitarios de Trujillo*. En este estudio pedimos su participación completando el cuestionario que alcanzaremos, para ello deberán responder o marcar a las preguntas lo cual le tomará un aproximado de 20 minutos.

Usted puede contestar las preguntas si desea.

La información obtenida en este estudio será bajo una estricta confidencialidad y anonimato. Usted tiene el total derecho de retirar el consentimiento en cualquier momento. No recibirá compensación económica por participar. Los resultados grupales estarán disponibles en Febrero del 2020, si desea solicitarlo.

Preguntas o dudas sobre los derechos como participantes puede contactar con nuestra casa de estudios la Universidad Cesar Vallejo, dirigido a secretaria academia de la facultad de psicología.

He leído todo el documento, lo cual me indica el procedimiento, tomando en cuenta la explicación brindada por las investigadoras y han absuelto las dudas. Voluntariamente doy mi consentimiento para ser participe en el estudio de *Análisis de las actitudes hacia la violencia implícita de género según características sociodemográficas en universitarios de Trujillo*

Universidad: _____

Firma: _____

Fecha: _____

Anexo N° 02

CUESTIONARIO (VERSIÓN MUJERES)

Este cuestionario es confidencial y anónimo, por lo cual no es necesario escribir nombre ni apellido. Nadie sabrá quién lo llenó, por lo que pedimos responda con la mayor sinceridad posible. Gracias por su colaboración.

N°	PREGUNTAS	ALTERNATIVAS DE RESPUESTA
1	¿Cuántos años tienes	
2	¿Ocupación?	() Estudia () Estudia y trabaja (independiente) () Estudia y trabaja (dependiente)
3	¿En qué carrera estás?	
4	¿En qué ciclo estás?	
5	¿De dónde provienes?	() Trujillo (provincia) Distrito: () Otro Especifica:
6	¿En qué nivel socioeconómico consideras que te encuentras?	() Clase alta () Clase media alta () Clase media () Clase media baja () Pobreza () Extrema pobreza
7	¿Tienes hijos? ¿Cuántos?	() Sí () No Cantidad:
8	¿Tienes pareja?	() Sí () No Si su respuesta es NO, pase al ítem 11
9	¿Qué tipo de relación tienes con tu pareja?	() Enamorados () Novios () Casados () Convivientes () Divorciados () Otros Especifica:
10	¿Cuánto tiempo de relación tienes con tu pareja?	
11	Si no tienes pareja actualmente, ¿qué tipo de relación tenías con tu ex – pareja?	() Enamorados () Novios () Casados () Convivientes () Divorciados () Otros Especifica:
12	¿Cuánto tiempo de relación tenías con tu ex – pareja?	

A continuación, marque con una "X" la alternativa que considere adecuada en cada caso. Recuerde que no existen respuestas buenas ni malas, todo depende de su forma de pensar y sentir.

N°	YO CREO QUE EN LA SOCIEDAD EN LA QUE VIVIMOS...	ALTERNATIVAS	
1	Es inevitable que las parejas se agredan alguna vez, es parte de la convivencia.	Cierto ()	Falso ()
2	Las mujeres se preocupan demasiado por sí mismas y se están olvidando de la familia.	Cierto ()	Falso ()
3	Los hombres abusivos con sus parejas no reciben castigo alguno.	Cierto ()	Falso ()
4	Las mujeres maltratadas siguen con sus esposos por la familia.	Cierto ()	Falso ()
5	Los hombres abusivos con sus parejas son gente enferma/ trastornada.	Cierto ()	Falso ()
6	Las mujeres se hacen las víctimas, a pesar que ellas también atacan a sus parejas.	Cierto ()	Falso ()
7	Denunciar la violencia es una pérdida de tiempo, no pasa nada.	Cierto ()	Falso ()
8	Las mujeres maltratadas siguen con sus esposos porque les conviene.	Cierto ()	Falso ()

N°	SI POR ALGUNA RAZON MI PAREJA ME GOLPEASE...	ALTERNATIVAS		
9	Yo lo perdonaría	Sí ()	No ()	No sé ()
10	Yo lo dejaría/ abandonaría	Sí ()	No ()	No sé ()
11	Yo lo denunciaría.	Sí ()	No ()	No sé ()
12	Él sentiría muy culpable.	Sí ()	No ()	No sé ()
13	La familia le reprocharía.	Sí ()	No ()	No sé ()
14	Lo mantendríamos en privado para cuidar nuestra imagen.	Sí ()	No ()	No sé ()

N°	SI ALGUNA VEZ MI PAREJA ME GOLPEASE...	ALTERNATIVAS	
15	Sería por una razón justificada.	Sí ()	No ()
16	Sería solo un ataque leve, sin lastimarme seriamente.	Sí ()	No ()
17	Sería por mi culpa (yo lo provocaría).	Sí ()	No ()
18	Sería porque él perdería el control de sí mismo.	Sí ()	No ()
19	Él asumiría su responsabilidad, merecería un castigo.	Sí ()	No ()

N°	LOS HOMBRES HACIA SUS PAREJAS DEBERÍAN...	ALTERNATIVAS (Puede marcar todas las opciones que considere)
20	Tratarlas con firmeza y no ceder.	<input type="checkbox"/> Así tiene que ser, me ha pasado alguna vez. <input type="checkbox"/> A veces es necesario hacerlo, para mantener la relación o la familia. <input type="checkbox"/> A veces es culpa de las propias mujeres, cuando no cumplen, se portan mal o hacen perder la paciencia. <input type="checkbox"/> Muchas veces son solo peleas menores, discusiones, no pasa nada. <input type="checkbox"/> No debería hacerse (y si se hace, no debería contarse, es un tema privado). <input type="checkbox"/> Lo desapruebo, pero a veces es inevitable. <input type="checkbox"/> Jamás lo haría, nunca me ha pasado.
21	Obligarlas a cumplir con sus deberes de mujer o esposa.	<input type="checkbox"/> Así tiene que ser, me ha pasado alguna vez. <input type="checkbox"/> A veces es necesario hacerlo, para mantener la relación o la familia. <input type="checkbox"/> A veces es culpa de las propias mujeres, cuando no cumplen, se portan mal o hacen perder la paciencia. <input type="checkbox"/> Muchas veces son solo peleas menores, discusiones, no pasa nada. <input type="checkbox"/> No debería hacerse (y si se hace, no debería contarse, es un tema privado). <input type="checkbox"/> Lo desapruebo, pero a veces es inevitable. <input type="checkbox"/> Jamás lo haría, nunca me ha pasado.
22	Gritarlas.	<input type="checkbox"/> Así tiene que ser, me ha pasado alguna vez. <input type="checkbox"/> A veces es necesario hacerlo, para mantener la relación o la familia. <input type="checkbox"/> A veces es culpa de las propias mujeres, cuando no cumplen, se portan mal o hacen perder la paciencia. <input type="checkbox"/> Muchas veces son solo peleas menores, discusiones, no pasa nada. <input type="checkbox"/> No debería hacerse (y si se hace, no debería contarse, es un tema privado). <input type="checkbox"/> Lo desapruebo, pero a veces es inevitable. <input type="checkbox"/> Jamás lo haría, nunca me ha pasado.
23	Golpearlas.	<input type="checkbox"/> Así tiene que ser, me ha pasado alguna vez. <input type="checkbox"/> A veces es necesario hacerlo, para mantener la relación o la familia. <input type="checkbox"/> A veces es culpa de las propias mujeres, cuando no cumplen, se portan mal o hacen perder la paciencia. <input type="checkbox"/> Muchas veces son solo peleas menores, discusiones, no pasa nada. <input type="checkbox"/> No debería hacerse (y si se hace, no debería contarse, es un tema privado). <input type="checkbox"/> Lo desapruebo, pero a veces es inevitable. <input type="checkbox"/> Jamás lo haría, nunca me ha pasado.

N°	CUANDO ERA NINA...	ALTERNATIVAS		
24	He visto como mi padre/ padrastro golpeaba a mi madre.	Muchas veces ()	Algunas veces ()	Nunca ()
25	He visto como otros familiares golpeaban a sus esposas o parejas.	Muchas veces ()	Algunas veces ()	Nunca ()
26	Mi madre decía que continuaba con mi padre/ padrastro para mantener unida la familia.	Muchas veces ()	Algunas veces ()	Nunca ()
27	Pensaba que en el matrimonio, tarde o temprano habrá problemas y golpes.	Muchas veces ()	Algunas veces ()	Nunca ()

N°	SU PAREJA ACTUAL O EX PAREJA...	ALTERNATIVAS (Considerar últimos 12 meses)						
28	Él la ha humillado, dicho cosas que le han hecho sentirse menos o sentirse mal.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
29	Usted lo ha humillado, dicho cosas que la han hecho sentirse menos o sentirse mal.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
30	Él se ha apoderado/ le ha quitado a usted sus ingresos o sueldo.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
31	Usted se ha apoderado/ le ha quitado a él sus ingresos o sueldo.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
32	Él la ha amenazado, insultado o atacado verbalmente	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
33	Usted lo ha amenazado, insultado o atacado verbalmente.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
34	Él la ha golpeado, cacheteado, pateado, mordido o sujetado fuertemente del brazo.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
35	Usted lo ha golpeado, cacheteado, pateado, mordido o sujetado fuertemente del brazo.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
36	Él la ha atacado con objetos, palos, armas punzo cortantes o armas de fuego.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
37	Usted lo ha atacado con objetos, palos, armas punzo cortantes o armas de fuego.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
38	Él la ha obligado a tener relaciones sexuales sin su consentimiento.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
39	Usted lo ha obligado a tener relaciones sexuales sin su consentimiento.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
40	Él le ha causado daños físicos (moretones graves, esguinces, fracturas, lesiones, cortes).	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
41	Usted le ha causado daños físicos (moretones graves, esguinces, fracturas, lesiones, cortes).	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()

Anexo N° 03

CUESTIONARIO (VERSIÓN HOMBRES)

Este cuestionario es confidencial y anónimo, por lo cual no es necesario escribir nombre ni apellido. Nadie sabrá quién lo llenó, por lo que pedimos responda con la mayor sinceridad posible. Gracias por su colaboración.

N°	PREGUNTAS	ALTERNATIVAS DE RESPUESTA
1	¿Cuántos años tienes	
2	¿Ocupación?	<input type="checkbox"/> Estudia <input type="checkbox"/> Estudia y trabaja (independiente) <input type="checkbox"/> Estudia y trabaja (dependiente)
3	¿En qué carrera estás?	
4	¿En qué ciclo estás?	
5	¿De dónde provienes?	<input type="checkbox"/> Trujillo (provincia) Distrito: <input type="checkbox"/> Otro Especifica:
6	¿En qué nivel socioeconómico consideras que te encuentras?	<input type="checkbox"/> Clase alta <input type="checkbox"/> Clase media alta <input type="checkbox"/> Clase media <input type="checkbox"/> Clase media baja <input type="checkbox"/> Pobreza <input type="checkbox"/> Extrema pobreza
7	¿Tienes hijos? ¿Cuántos?	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No Cantidad:
8	¿Tienes pareja?	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No Si su respuesta es NO, pase al ítem 11
9	¿Qué tipo de relación tienes con tu pareja?	<input type="checkbox"/> Enamorados <input type="checkbox"/> Novios <input type="checkbox"/> Casados <input type="checkbox"/> Convivientes <input type="checkbox"/> Divorciados <input type="checkbox"/> Otros Especifica:
10	¿Cuánto tiempo de relación tienes con tu pareja?	
11	Si no tienes pareja actualmente, ¿qué tipo de relación tenías con tu ex – pareja?	<input type="checkbox"/> Enamorados <input type="checkbox"/> Novios <input type="checkbox"/> Casados <input type="checkbox"/> Convivientes <input type="checkbox"/> Divorciados <input type="checkbox"/> Otros Especifica:
12	¿Cuánto tiempo de relación tenías con tu ex – pareja?	

A continuación, marque con una "X" la alternativa que considere adecuada en cada caso. Recuerde que no existen respuestas buenas ni malas, todo depende de su forma de pensar y sentir.

N°	YO CREO QUE EN LA SOCIEDAD EN LA QUE VIVIMOS...	ALTERNATIVAS	
1	Es inevitable que las parejas se agreden alguna vez, es parte de la convivencia.	Cierto <input type="checkbox"/>	Falso <input type="checkbox"/>
2	Las mujeres se preocupan demasiado por sí mismas y se están olvidando de la familia.	Cierto <input type="checkbox"/>	Falso <input type="checkbox"/>
3	Los hombres abusivos con sus parejas no reciben castigo alguno.	Cierto <input type="checkbox"/>	Falso <input type="checkbox"/>
4	Las mujeres maltratadas siguen con sus esposos por la familia.	Cierto <input type="checkbox"/>	Falso <input type="checkbox"/>
5	Los hombres abusivos con sus parejas son gente enferma/ trastornada.	Cierto <input type="checkbox"/>	Falso <input type="checkbox"/>
6	Las mujeres se hacen las víctimas, a pesar que ellas también atacan a sus parejas.	Cierto <input type="checkbox"/>	Falso <input type="checkbox"/>
7	Denunciar la violencia es una pérdida de tiempo, no pasa nada.	Cierto <input type="checkbox"/>	Falso <input type="checkbox"/>
8	Las mujeres maltratadas siguen con sus esposos porque les conviene.	Cierto <input type="checkbox"/>	Falso <input type="checkbox"/>

N°	SI POR ALGUNA RAZON GOLPEASE A MI PAREJA...	ALTERNATIVAS		
9	Ella me perdonaría.	Sí ()	No ()	No sé ()
10	Ella me dejaría/ abandonaría.	Sí ()	No ()	No sé ()
11	Ella me denunciaría.	Sí ()	No ()	No sé ()
12	Me sentiría muy culpable.	Sí ()	No ()	No sé ()
13	La familia me reprocharía.	Sí ()	No ()	No sé ()
14	Lo mantendríamos en privado para cuidar nuestra imagen.	Sí ()	No ()	No sé ()

N°	SI ALGUNA VEZ RAZON GOLPEASE A MI PAREJA...	ALTERNATIVAS	
15	Sería por una razón justificada.	Sí ()	No ()
16	Sería solo un ataque leve, sin lastimarla.	Sí ()	No ()
17	Sería por su culpa (ella lo provocaría).	Sí ()	No ()
18	Sería porque perdería el control de mí mismo.	Sí ()	No ()
19	Asumiría mi responsabilidad, merezco un castigo.	Sí ()	No ()

N°	LOS HOMBRES HACIA SUS PAREJAS DEBERÍAN...	ALTERNATIVAS (Puede marcar todas las opciones que considere)
20	Tratarlas con firmeza y no ceder.	<input type="checkbox"/> Así tiene que ser, lo he hecho alguna vez. <input type="checkbox"/> A veces es necesario hacerlo, para mantener la relación o la familia. <input type="checkbox"/> A veces es culpa de las mujeres, cuando no cumplen, se portan mal o hacen perder la paciencia. <input type="checkbox"/> Muchas veces son solo peleas menores, discusiones, no pasa nada. <input type="checkbox"/> No debería hacerse (y si se hace, no debería contarse, es un tema privado). <input type="checkbox"/> Lo desapruebo, pero a veces es inevitable. <input type="checkbox"/> Jamás lo haría, nunca lo he hecho.
21	Obligarlas a cumplir con sus deberes de mujer o esposa.	<input type="checkbox"/> Así tiene que ser, lo he hecho alguna vez. <input type="checkbox"/> A veces es necesario hacerlo, para mantener la relación o la familia. <input type="checkbox"/> A veces es culpa de las mujeres, cuando no cumplen, se portan mal o hacen perder la paciencia. <input type="checkbox"/> Muchas veces son solo peleas menores, discusiones, no pasa nada. <input type="checkbox"/> No debería hacerse (y si se hace, no debería contarse, es un tema privado). <input type="checkbox"/> Lo desapruebo, pero a veces es inevitable. <input type="checkbox"/> Jamás lo haría, nunca lo he hecho.
22	Gritarlas.	<input type="checkbox"/> Así tiene que ser, lo he hecho alguna vez. <input type="checkbox"/> A veces es necesario hacerlo, para mantener la relación o la familia. <input type="checkbox"/> A veces es culpa de las mujeres, cuando no cumplen, se portan mal o hacen perder la paciencia. <input type="checkbox"/> Muchas veces son solo peleas menores, discusiones, no pasa nada. <input type="checkbox"/> No debería hacerse (y si se hace, no debería contarse, es un tema privado). <input type="checkbox"/> Lo desapruebo, pero a veces es inevitable. <input type="checkbox"/> Jamás lo haría, nunca lo he hecho.
23	Golpearlas.	<input type="checkbox"/> Así tiene que ser, lo he hecho alguna vez. <input type="checkbox"/> A veces es necesario hacerlo, para mantener la relación o la familia. <input type="checkbox"/> A veces es culpa de las mujeres, cuando no cumplen, se portan mal o hacen perder la paciencia. <input type="checkbox"/> Muchas veces son solo peleas menores, discusiones, no pasa nada. <input type="checkbox"/> No debería hacerse (y si se hace, no debería contarse, es un tema privado). <input type="checkbox"/> Lo desapruebo, pero a veces es inevitable. <input type="checkbox"/> Jamás lo haría, nunca lo he hecho.

N°	CUANDO ERA NINO...	ALTERNATIVAS		
24	He visto como mi padre/ padrastro golpeaba a mi madre.	Muchas veces ()	Algunas veces ()	Nunca ()
25	He visto como otros familiares golpeaban a sus esposas o parejas.	Muchas veces	Algunas veces	Nunca ()

		()	()	
26	Mi madre decía que continuaba con mi padre/ padrastro para mantener unida la familia.	Muchas veces ()	Algunas veces ()	Nunca ()
27	Pensaba que en el matrimonio, tarde o temprano habrá problemas y golpes.	Muchas veces ()	Algunas veces ()	Nunca ()

N°	SU PAREJA ACTUAL O EX PAREJA...	ALTERNATIVAS (Considerar últimos 12 meses)						
28	Ella lo ha humillado, dicho cosas que le han hecho sentirse menos o sentirse mal.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
29	Usted la ha humillado, dicho cosas que la han hecho sentirse menos o sentirse mal.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
30	Ella se ha apoderado/ le ha quitado a usted sus ingresos o sueldo.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
31	Usted se ha apoderado/ le ha quitado a ella sus ingresos o sueldo.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
32	Ella lo ha amenazado, insultado o atacado verbalmente	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
33	Usted la ha amenazado, insultado o atacado verbalmente.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
34	Ella lo ha golpeado, cacheteado, pateado, mordido o sujetado fuertemente del brazo.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
35	Usted la ha golpeado, cacheteado, pateado, mordido o sujetado fuertemente del brazo.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
36	Ella lo ha atacado con objetos, palos, armas punzo cortantes o armas de fuego.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
37	Usted lo ha atacado con objetos, palos, armas punzo cortantes o armas de fuego.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
38	Ella lo ha obligado a tener relaciones sexuales sin su consentimiento.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
39	Usted la ha obligado a tener relaciones sexuales sin su consentimiento.	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
40	Ella le ha causado daños físicos (moretones graves, esguinces, fracturas, lesiones, cortes).	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()
41	Usted le ha causado daños físicos (moretones graves, esguinces, fracturas, lesiones, cortes).	Nunca ()	Pasó antes, ahora no ()	Una o dos veces ()	Entre 3 a 5 veces ()	Entre 6 y 10 veces ()	Entre 11 y 20 veces ()	Más de 20 veces ()